

SANTA ESPERA

Viviendo en santidad mientras aguardamos el regreso de Cristo

Una Respuesta Santa a la Palabra de Dios

Idea clave:

El pueblo santo de Dios es continuamente formado por una recepción ansiosa y llena de fe de su Palabra, mientras que quienes la rechazan se encuentran cada vez más endurecidos contra Dios mismo — para su propia destrucción final.

Texto clave:

Por lo cual también nosotros sin cesar damos gracias a Dios, de que cuando recibisteis la palabra de Dios que oísteis de nosotros, la recibisteis no como palabra de hombres, sino según es en verdad, la palabra de Dios, la cual actúa en vosotros los creyentes. ¹⁴ Porque vosotros, hermanos, vinisteis a ser imitadores de las iglesias de Dios en Cristo Jesús que están en Judea; pues habisteis padecido de los de vuestra propia nación las mismas cosas que ellas padecieron de los judíos, ¹⁵ los cuales mataron al Señor Jesús y a sus propios profetas, y a nosotros nos expulsaron, y no agradan a Dios, y se oponen a todos los hombres, ¹⁶ impiéndonos hablar a los gentiles para que éstos se salven; así colman ellos siempre la medida de sus pecados, pues vino sobre ellos la ira hasta el extremo. (1 Tesalonicenses 2:13-16 RVR1960)

Puntos clave:

- **El pueblo de Dios recibe la Palabra predicada como la Palabra de Dios.** Cuando los tesalonicenses escucharon la predicación de Pablo, la aceptaron no como una opinión humana sino como la Palabra misma de Dios — un acto de fe obrado por el Espíritu que Pablo ve como evidencia de su elección (1 Tes. 1:4–5; 2:13). La Segunda Confesión Helvética de la Reforma lo confirma: “La predicación de la Palabra de Dios es la Palabra de Dios.” Esta misma recepción se debe a la predicación fiel del Evangelio hoy.
- **Recibir la Palabra en fe significa examinarla por las Escrituras.** Los bereanos modelan la postura correcta del creyente: recibían con entusiasmo la Palabra predicada y examinaban las Escrituras diariamente para verificar lo que se les enseñaba (Hechos 17:11). La receptividad y el discernimiento no son opuestos — los cristianos están llamados a ambos, teniendo en alta estima la Palabra predicada mientras siempre prueban la enseñanza contra la Palabra escrita de Dios.

- **La Palabra de Dios obra poderosamente y de manera continua en quienes creen.** El lenguaje de Pablo en 2:13 está en tiempo presente — la Palabra “actúa” en los creyentes, una realidad continua y activa. Como una espada aguda (Heb. 4:12), las Escrituras penetran y forman no solo en el momento de la conversión sino a lo largo de toda la vida cristiana. Quienes reciben la Palabra en fe son continuamente formados por ella.
- **Rechazar la Palabra de Dios es rechazar al mismo Dios.** Los opositores que Pablo describe en 2:14–16 forman parte de una larga línea de quienes rechazaron a los mensajeros de Dios — los profetas, el mismo Cristo, y ahora los apóstoles. Su resistencia al Evangelio no es un simple desacuerdo religioso neutral; es una oposición activa a Dios y a la salvación de otros. Apoyándose en las palabras de juicio de Jesús en Mateo 23:31–36, Pablo advierte que ese rechazo persistente colma la medida del pecado y atrae la ira divina.
- **La misma Palabra ablanda a algunos y endurece a otros.** Nadie puede permanecer neutral ante la Palabra de Dios. Como el sol que ablanda la cera y endurece la arcilla, el Evangelio divide: quienes lo abrazan en fe son transformados, mientras que quienes lo resisten se endurecen cada vez más contra Dios. Esta realidad llama a todo oyente a un examen de conciencia honesto: ¿cómo estoy respondiendo a la Palabra?

Preguntas para discusión:

- Bret abrió con su propia experiencia de hambre por la Palabra de Dios después de su conversión. ¿Ha cambiado tu relación con las Escrituras con el tiempo? ¿Cómo ha sido ese cambio?
- Pablo estaba agradecido de que los tesalonicenses recibieran su predicación no como palabra humana sino como la Palabra de Dios (2:13). ¿Qué significa en la práctica recibir un sermón de esa manera? ¿En qué se diferencia esa actitud de cómo podríamos acercarnos de otro modo a un culto dominical?
- La Segunda Confesión Helvética afirma: “La predicación de la Palabra de Dios es la Palabra de Dios.” ¿Te parece una afirmación difícil de aceptar? ¿En qué se basa, y qué nos exige como oyentes? ¿Cómo encaja esta declaración con el principio de la “sola Scriptura” – con el que los autores de esa Confesión también estaban de acuerdo?
- Los bereanos fueron elogiados por recibir con entusiasmo la Palabra y examinar las Escrituras diariamente para probar lo que oían (Hechos 17:11). ¿Cómo mantienes esas dos cosas juntas? ¿Una es más difícil para ti que la otra?
- Pablo dice que la Palabra “actúa” en los creyentes — tiempo presente, continuo (2:13). ¿Dónde sientes actualmente que la Palabra obra activamente en tu vida? ¿Qué áreas de resistencia notas?
- Los opositores de 2:14–16 creían estar sirviendo a Dios, pero Pablo dice que le desagradaban. ¿Cómo es posible ser religiosamente celoso y al mismo tiempo estar opuesto a Dios? ¿Qué advertencias nos trae eso?

- Pablo dice que quienes obstaculizan el Evangelio “se oponen a todos los hombres” (2:15–16) — porque bloquean el único mensaje que puede salvar. ¿Cómo reencuadra esto la manera en que pensamos sobre compartir o proteger el Evangelio en nuestro propio contexto?
- Bret describió la Palabra de Dios como algo que “puede disipar la niebla y renovar mi mente para ver la verdad con claridad.” ¿Puedes pensar en alguna ocasión en que las Escrituras hicieron eso en ti? ¿Cuál era la niebla, y qué aclaró la Palabra?
- El bosquejo describe dos respuestas a la Palabra: una recepción ansiosa y llena de fe que forma al pueblo de Dios, y un rechazo persistente que endurece a uno contra Dios. ¿Dónde te ves en ese cuadro ahora mismo? ¿Qué podría necesitar cambiar?

Para un estudio más profundo

- Sobre la autoridad y el poder de la Palabra predicada, y cómo es el medio normal de Dios para llamar e instruir a su pueblo, ver la [Segunda Confesión Helvética, Capítulo 1](#).
- Para un estudio más profundo de la enseñanza de Jesús en Mateo 23 que sirve de base a las palabras de Pablo sobre el patrón del rechazo de Israel a los mensajeros de Dios y el juicio venidero de Dios, ver la enseñanza “[Extended Cut: El día del juicio de Israel](#)”.
- Para un estudio más profundo sobre cómo recibir la Palabra de Dios, ver la enseñanza “[DEVOTADOS – La Palabra de Dios](#)” y especialmente los materiales que se encuentran en la página de la enseñanza.
- Ve el episodio de esta semana de [After Hours](#) (disponible el martes) para aprender algunos consejos sobre cómo recibir plenamente la Palabra de Dios.
- Visita el sitio web de la iglesia para explorar enseñanzas organizadas por [series](#), por [Escritura](#), o por [tema](#) para un estudio más profundo de la [Palabra de Dios](#); [evangelio](#); [salvación y liberación](#); [santidad](#); [iglesia perseguida](#); [juicio](#).